

2011

## Continuidad de la voz en Javier Sologuren & Selección de poesía

Javier Sologuren

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Sologuren, Javier (Otoño-Primavera 1987) "Continuidad de la voz en Javier Sologuren & Selección de poesía," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 26, Article 27.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss26/27>

This Entrevista is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

## CONTINUIDAD DE LA VOZ EN JAVIER SOLOGUREN

**Miguel Angel Zapata:** *Hablemos de tus primeras publicaciones, si no me equivoco **El morador** fue tu primer cuadernillo de poemas.*

**Javler Sologuren:** Fue una separata de la revista *Historia* que dirigía el gran historiador de la república Jorge Basadre. Luego seguiría *Reinos* de Jorge Eduardo Eielson.

**MAZ:** *Releyendo tus poemas desde **El morador**, veo cada vez más claramente el descubrir de la transparencia, el abrir los ojos con un grito como de pájaros de mar, y un posterior batallar por mantener la integridad de ese grito, por una poesía ininterrumpida, enlazada por ciclos que se superponen desde la sorpresa del descubrimiento (como observando con detenimiento la luz que cae), hasta acercarse a la oscuridad de las rosas, por ejemplo "El amor y los cuerpos", y finalmente la visión del mundo a través de ti y los otros. ¿Cómo has logrado la continuidad de la voz poética? ¿Inalterables los signos?*

**JS:** Para responderte, me remitiría a unas líneas que escribí al respecto hace ya tiempo. Estas son: Mi poesía se ha ido produciendo en círculos concéntricos, a modo de impulsiones que se explayan del centro cordial a la periferia, y en sentido inverso, se remansan luego. Un desplegarse, pues, de la inquietud vivencial (nacida como elemental pulsión comunicativa) en el ámbito de la naturaleza vívida y redentora, de la que se vuelve corroborado con la infinita sugestión de sus emblemas. Así creo ver (sentir) yo el proceso de la figuración verbal de mis propias experiencias, por necesidad, radicales. Me propuse decir algo o quise, más bien, transparecer algo que reclamaba su propio rostro y vida independiente. Sólo

después de ser fijado en la escritura, pude reconocerlo. De ahí que considere que todo poema resulta ser un acuerdo con sentido de todo aquello que bulle oscura y huidizamente en nuestra vida anímica. Esa revelación que entraña la expresión poética la he formulado en estos versos: *La tinta en el papel. / El pensamiento / deja su noche*. Este poemita es algo así como un jaiku; desde el punto de vista estructural lo es: son tres versos de cinco, siete y cinco sílabas. Diecisiete en total.

Tengo una vieja afición por la cultura japonesa, por todas sus expresiones. Y justamente en tu pregunta has mencionado la transparencia, y la transparencia, la sugestión, la pureza, han sido mis desiderata, las metas deseadas, esos objetivos tan difíciles de alcanzar. Creo que en ese sentido estaría bien encaminada tu pregunta. Y a propósito de esta transparencia, te podría decir que en uno de mis poemas en prosa (voy a buscarlo)... que forma parte de *Detenimientos* — en el que he transcrito como epígrafe estas palabras de Rimbaud: *Bastante conocido. Los detenimientos de la vida. Oh rumores y Visiones* — he escrito lo siguiente: *Hallo la transparencia del aire en la sonrisa; hallo la flor que se desprende de la luz, que cae, que va cayendo, envolviéndose, cayendo por las pendientes rápidas del cielo al lado del blanco y agudo grito de los pájaros marinos*. El poema sigue, pero me interesa señalar que si hallo esa transparencia es porque me es cara y la busco. Decías que de esa transparencia inicial me acerco a la oscuridad en "El amor y los cuerpos". Cierto, así comienza el poema: *Me acerco / a la oscura / abundancia de las rosas*. Símbolo premonitorio.

**MAZ:** *Javier, me explicaba Alvaro Mutis que la creación de sus poemas tiene un proceso muy lento, o sea un trabajo mental donde trabaja durante meses, durante años a veces, una idea todos los días, y le va dando vueltas en la cabeza y va completándola sin tomar apuntes; y después, toma apuntes muy rápidos a lápiz (que son las claves), y que cuando se sienta a la máquina de escribir ya es un trabajo esencialmente mecánico, pero al mismo tiempo, esa máquina también le da un toque de energía, el último, para darle forma al poema que hasta entonces había sido gaseoso. ¿Cómo es en tu caso?*

**JS:** Bueno, mira, en realidad creo que la gestación de mis poemas es larga pero es gestación — algo que se lleva dentro, oculto, y cuando escribo, que no es una actividad regular, continuada, sino muy esporádica — son momentos en que me encuentro como presionado o como oprimido, angustiado; algo que está reclamando — como dije anteriormente, su expresión, tomar un rostro, y ante este malestar (que es un poco seguramente el malestar de la gestante) hay un momento en que se hace intolerable y acudo al lápiz, al bolígrafo, a la máquina de escribir

(generalmente es manuscrito), y escribo los versos. Las correcciones han sido mínimas, por lo general. No soy quien vuelve sobre el poema y lo va pacientemente limando, perfeccionando, no. Tal vez sea debido a esa larga gestación de la que te he estado hablando, ya que el poema sale con cierta pretensión de unidad, de sentido, de acabamiento si se quiere.

**MAZ:** *Indiscutiblemente el momento de parir el poema es un enigma, y su tratamiento en el papel en blanco tiene diversos matices que varían de acuerdo al poeta, y a través de este trabajo que será libro: **Coloquios del oficio mayor** me va permitiendo conocer de cerca los métodos y técnicas de destacados valores de la poesía en lengua castellana, y husmeo, atisbo los preámbulos del alumbramiento del poema. Me viene a la mente el sistema de trabajo de José Kozér, el cual es un sistema muy rápido, proceso donde el poema se hace en un santiamén, sin reflexión alguna, digamos en una condición de inmediatez.*

**JS:** Así es, conozco la poesía de José, y la admiro porque es tan diferente a la mía. Ese debe ser pues el encanto del arte en general: que los poetas no se den por racimos estilísticos, sino que cada uno tenga, con mayor o menor potencia y timbre, su propia voz, y José tiene una captación tan pronta, tan acelerada, una disponibilidad para llevar al poema cualquier acontecimiento del minuto en que vive, al parecer intrascendente, que es algo admirable. Me hablabas también de Alvaro Mutis, creo que su poesía, tan valiosa, requiere del procedimiento que adopta. O sea que cada uno va forjando sus propios medios técnicos.

**MAZ:** *¿Y las formas espaciales de tus poemas responden a signos voluntarios, o se te ocurren así nomás?*

**JS:** No es algo que provenga de un acto deliberado, voluntario; no es legítimo adoptar una forma espacial y especial únicamente por su visualidad, sin hallarse intensamente motivado por la vivencia que se quiere comunicar, asistido por eso que habrá de seguir llamándose así, inspiración. Hay un poema mío que tiene la forma de un triángulo con el vértice abajo. Empieza con *A la puerta de una ciudad llamaba* y va disminuyendo gradualmente hasta finalizar con cuatro palabras-versos: *Morir / Lejos / Sin / Sol*. Se podría pensar que es producto del oficio aliado con el ingenio. Sin embargo, hay algo más. Hay una vibración, un pulso vivo en él. De otra manera no lo habría publicado. Creo que ese proceso de gestación cada vez más profundo, más prolongado y moroso, hace innecesario en mi escritura mayores alteraciones.

**MAZ:** *¿Relees tus poemas ya publicados en revistas o libros?*

**JS:** Circunstancialmente, sí. Cuando debo reunirlos para una futura publicación. Por lo demás, lo que más me mueve son las voces de los poemas que reclaman ser escritos.

**MAZ:** *En el poema "La hora", publicado en apéndice de **Vida continua** por Premiá de México, encontramos esa visión del mundo de que hablábamos al principio, ¿quieres explicarnos?*

**JS:** De acuerdo. Ese poema, por ser el más largo que yo haya escrito, ha sido apto para poder reflejar mejor aquello que puede constituir mi visión del mundo. Ahora bien, acá va una suerte de explicación que sobre el particular redacté. "La hora" lo escribí en 1980. Aparte de ser, como ya te dije, el de mayor extensión, quizás sea el más complejo. Aunque nunca se me ocurrió anotar las circunstancias y vicisitudes de su composición, ni tampoco conservar los manuscritos iniciales ya corregidos, he tenido sin embargo la oportunidad de referirme a él en el curso de unas lecturas de textos míos, acompañados de testimonios o confidencias sobre mi propia experiencia poética. Recuerdo que a mediados de semana me desperté dos o tres horas antes de lo acostumbrado y hallándome aún en ese estado que ya no pertenece al sueño ni tampoco a la vigilia, ese lapso fluctuante entre dos polos, algo me llevó a coger el papel y la pluma y a trenzar de inmediato las frases que se me imponían como natural consecuencia de una suerte de percepción translúcida. Llené varias hojas, arrojando en ellas los signos que sabía yo, de algún modo, iban a cristalizar ese flujo de pensamiento huido y oscuro. Luego volví a dormirme. Al despertar a la hora que me exigía la rutina de siempre (en esa época era profesor universitario), recogí los papeles. Ya de vuelta a casa los leí, casi sin modificar las primeras estrofas de lo que después sería el poema. No puedo precisar hasta dónde llegaban, lo cierto es que hasta el día siguiente, al despertar, me puse, sin mayores reflexiones, a escribir condicionado por las mismas vivencias que nutrían las páginas anteriores. Como dos puntos fijan la posición de una recta, estos dos textos me dieron la perspectiva y el sentido de lo que estaba yo formulando de esta manera discontinua y serial. Una mañana más y otra seguí con el mismo procedimiento, imbuido fuertemente de su carácter autobiográfico. Para decirlo con más exactitud, de sinopsis de mis experiencias de hombre y de escritor. Fue el sábado de esa semana que tenía libre, cuando pude dedicarme a revisar esas páginas. Hice unas correcciones y realicé cambios en el orden de los textos, dándoles su secuencia definitiva, no sin antes haber insertado, por sentirlos

esclarecedores y pertinentes, dos poemas míos ya publicados. "Sinrazón" es uno de ellos, y uno a guisa de jaiku. Estas operaciones, recuerdo, fueron bastante fáciles, mi atención en realidad se hallaba encandilada por eso que siendo mío el poema me revelaba. Me ha sucedido con "La hora", al igual que con otros poemas, la gratificante experiencia de acercarme un poco más a la percepción de mi propia identidad. Tal vez sea por ello que tenga yo por cierto que es la poesía el lugar de encuentro de lo humano del hombre, donde lo propio resulta ser de todos y los accidentes quedan aniquilados por su fuego perenne y sustancial.

**MAZ:** *Y ese final, tu fe en el porvenir del mundo: sin embargo no entierro la esperanza.*

**JS:** Ese final es debido a cómo el poema ha tomado diversas líneas de mi vida y de mis inquietudes; una de ellas se va acentuando cada vez más, la del porvenir de la especie ante la terrible escalada de la violencia. Cada vez siento que voy a ese tema, a esa motivación trascendente. Pero, pese a todo, como me lo recuerdas, no dejo de esperar que sean la bondad, el amor y la justicia las que se impongan.

**MAZ:** *Y ahora, en la actualidad, al poeta que le toca vivir en el Perú...*

**JS:** Su tarea es no sólo de sobrevivir, desde el punto de vista económico, que ya es duro de por sí, sino de no cejar en la lucha para que el ser humano readquiera su dignidad y el amor sustituya a la violencia y al crimen.

**MAZ:** *Háblanos, Javier, de tus lecturas favoritas, las que te acompañan, de tus influencias, de Rimbaud, de poesía japonesa, las traducciones...*

**JS:** Desde el punto de vista de las influencias, Eliot dijo que había dos actitudes: callárselas, desconocerlas, o bien declararlas. Las influencias y las afinidades existen siempre. Mis autores preferidos, sus creaciones, podrán dar cuenta de este hecho. Mis preferencias poéticas son algo variadas, van por el romanticismo inglés (en especial Keats), el alemán (Novalis, Hölderlin); en la poesía francesa, Rimbaud, Valéry y Apollinaire y esa cauda espléndida que le sigue, por citar unos, Saint John Perse, Supervielle, Michaux... Y, claro está, los clásicos castellanos y los poetas de la generación del 27, Aleixandre, Guillén, Cernuda... De los peruanos he dado muestras de mis preferencias en antologías y artículos varios. Pero ya esta relación se está tornando excesiva, me parece. Añadiré, sin embargo, mi interés por la poesía japonesa clásica.

En mis lecturas de obras narrativas, sin ser excluyente, mi preferencia va por el cuento y la novela corta y me son más gratas y motivadoras las que poseen tono y densidad poéticos. Leo también la producción impresa de los poetas jóvenes y, muy a menudo, sus propios manuscritos. Tus poemas se cuentan entre estas lecturas, como bien sabes.

Aunque no es profesional, mi actividad de traductor de poesía corre paralelamente a la escritura de mis propios versos, y me es grata, pues la ejerzo libremente de acuerdo con mis gustos. He traducido poesía francesa, italiana, sueca y brasileña; a veces, de segunda mano, de otras lenguas. Pienso que los poetas traducidos deben haber dejado algo en mí ayudándome a esclarecer mi propia visión, ya que la traducción es una lectura en profundidad que debe llevarnos a la plena identificación con el texto ajeno... y, en cierto modo, ya nuestro. Algún trasvase ha de haber, me figuro, de elementos casi indiscernibles y ajenos, enriqueciéndonos. Olvidaba decirte que últimamente estoy colaborando en la traducción de poetas japoneses contemporáneos, trabajo arduo pero justificado por el general desconocimiento que existe de este, por decir lo menos, interesante aspecto de la poesía mundial.

**MAZ:** *Algo del Zen, ¿me equivoco?*

**JS:** Aparte de la influencia que el pensamiento Zenista tiene sobre la poesía y el arte, entre otros aspectos, hay una poesía específicamente Zen que valiéndose de formas ya clásicas ya modernas es todo un desafío a nuestra lógica. Con todo, me he atrevido a retraducir algunos...

**MAZ:** *¿Cómo ves la situación de la crítica en nuestro país? En realidad, ¿hacemos crítica literaria de texto o de simpatía?*

**JS:** Mira, la crítica literaria es una disciplina sumamente difícil, sumamente responsable. De ahí que muchas veces los críticos como los antólogos sean, a su vez, muy criticados... En nuestro país hay buenos críticos, aunque quizás no en número suficiente.

**MAZ:** *¿Y qué críticos crees que han dado un tratamiento acertado a tu poesía?*

**JS:** No puedo quejarme de la recepción crítica de mis poemas. Creo que los han leído a fondo y con sensibilidad, y en ciertos casos me han revelado cosas que yo no había advertido.

**MAZ:** *En el extranjero (extranjeros).*

**JS:** Han aparecido trabajos importantes como el de Roberto Paoli y el de Ana Soncini, su discípula. Unas páginas de James Higgins, un amplio comentario de Octavio Armand...

**MAZ:** *También Jorge Rodríguez Padrón en la Antología de la poesía hispanoamericana, publicada por Austral en Madrid.*

**JS:** Así es, Jorge Rodríguez Padrón ha estudiado en dos ocasiones diversos aspectos de mi poesía.

**MAZ:** *¿Inéditos?*

**JS:** Sí, en estos días van a aparecer unos poemitas míos, a manera de jaikus que escribí en Tokio en 1981. Se llaman *Jaikus escritos en un amanecer de otoño*. Los publicará la revista *Lienzo* de Lima. Ahora he reunido la veintena de sonetos que he escrito hasta la fecha. Se llamará *Catorce versos dicen...*, título bastante explícito, ¿verdad? Tengo además, ya en prensa, la segunda edición de mis traducciones del francés, italiano y sueco.

**MAZ:** *Entonces Javier, hay cosecha interminable...*

**JS:** Bueno (sonrisa), ojalá fuera así; ojalá sea lo necesario, nada más.

### **Tema garcilleano**

Si a este espacio de clavel y vino  
no han bajado otra vez los ruiseñores,  
será porque han ganado sus temores  
y ebrios de soledad tuercen su sino.

Si en esta clara fuente no hay pastores



que abran su corazón al quieto pino;  
ni en las cuerdas del rabel divino  
pulsen la eternidad de sus amores.

Si no hay collado, monte, sierra, valle  
con su fábula tierna y quien la inventa,  
y de dulces memorias todo calle.

Si seco el cauce está del arroyuelo  
que mana del amante y lo alimenta:  
será que Amor perdió ya su señuelo.

### **Museo**

No, los recuerdos no. La tiniebla  
pulsátil de los peces, el tintero  
de Goethe, los alados demonios  
ritmando en la secreta tala de Paracas  
no son los que despiertan después  
dentro de mi alma.

Cuando los ojos ya no ven las cosas  
— los ojos de la carne fatigada —,  
lo Inmemorial empluma,  
empluma densamente, irisa,  
irradia en mi recuerdo.

### **El pan**

Oigo, leo, aquí, allá:  
no estamos para cisnes  
del plumaje que fueren,  
para rosas no estamos,  
aunque embriagadoras;  
ni menos para sueños  
de amor ni madrigales;

estamos por el pan  
 nuestro y necesario,  
 más albo y más ilustre  
 que blasonados cisnes,  
 más que todas las rosas  
 suave, apretado, cálido.  
 (Recuerdo a Eluard, repito:  
*para todos pan*  
*para todos rosas*).  
 Digo, escribo: el pan  
 nuestro  
 sueño de cada día.

### **A la sombra de las prímicias del verano**

he llegado sé que estoy aquí ignoro por qué vía  
 pero ni tiempo ni espacio rompieron sus puentes  
 aunque solo ahora empiezo a caminar un pie  
 se hunde en la arena y el otro teme hundirse más  
 el oído oye un lenguaje versátil el viento  
 introduciendo grandes volúmenes confusos en medio  
 del cerebro  
 arrancando del mar el racimo espumoso  
 sellando una vez más su delirio

copula en un oscuro baile la medusa intermitentes  
 brillan violetas perversas turbadoras fucsias  
 en tanto el mar cubre infatigable a su frígida hembra

### **La hora**

recuerdos  
 palabras y sucesos desuelan la conciencia  
 la flama efímera pendiente del

vacío  
que simplemente deflagra la aventura

el viento unido al barco  
gime y acaricia  
vórtice devuelto a la quietud y a la calma  
o vivo irrefrenablemente en su locura  
el barco se desgarrá

unión que ha engendrado una mortal riqueza  
con los azogados planos  
del agua  
terriblemente oscura  
la pasión exhala entonces  
los ayes del abismo  
y sin aviso previo  
naufrajan los mensajes

el no abatido pero golpeado entendimiento  
hasta el vértigo tanteó  
los bordes de una túnica dorada  
que en su estrado de polvo  
ciñó la alegoría  
el mar se hizo destino  
se extendieron sus páginas  
y una mañana súbita  
de bruces me echó en ellas

quise leer los afilados signos  
del grande del único alfabeto  
acotar su infinito  
soplar sobre sus apartadas oriflamas  
leer  
percibir el ácido del tiempo  
desatar el nudo  
abrir la cicatriz  
penetrar en el cuerpo por la llaga

veo leo me apareo  
dentro del proceso cifrado y corrosivo  
un irse veloz de la sangre en el cerebro  
y celebrar su sigiloso retorno  
por el circuito cerrado del simultáneo cuerpo

las mutaciones me impusieron  
remotas novedades  
el rol de la palabra inició su periplo

*y si la flor es el rocío del alba  
y si el alba es la flor del rocío  
y si el rocío es la flor del alba  
y si la flor es el alba del rocío*  
"in vitam aeternam amen"

se adelgaza la flámula  
pero mantiene con todo el talle esbelto  
y en la punta de su dardo la noción  
vibrando en el borde del abismo  
aleteando en el cráter de su herida

todo tiene su historia  
una historia que vaciamos que vaciamos de sucesos  
el espinazo del pez primordial  
sin sus escamas sus monedas sus escudos  
el espinazo en el légamo de siempre  
aún perdura en nuestras dudas

me he bañado en las fluctuantes  
nociones del mar

soy encaje de sal en el madero  
el escalofrío de su tácita entraña  
estaba escrito el mar (o la conciencia) no duerme jamás  
vela  
vela azul o gris o glauco o infinitamente incoloro  
muerde su desesperanza murmurante  
pulverizando milenio tras milenio  
el pedestal de mármol cuyo  
desnudo remate aún ostenta  
el huevo singular  
los coloides del origen  
y el pájaro del agobio  
con sus alas tocando  
alfabetos y marmitas

por otra parte todos ciertamente lo sabemos

sobre el circo terrestre  
 está el circo celeste  
 y el toro y el león ocupan  
 sus puestos en el sol  
 y uno atiende a sus yerbas  
 y a sus presas el otro  
 uno la luz el otro el fuego

ambos reyes sin embargo comparten sus dominios  
 los atisbo desde mi ventana precisa  
 los miro con estos ojos que se ha de comer la tierra  
 los veo acurrucarse en el regazo  
 de dos letras  
 y mear las tempestades  
 y defecar el cemento de las eras

en verdad no sé a quién desirvo  
 si a la razón o al sueño  
 si al sueño de la razón que cría monstruos  
 si a la razón del sueño que emblemas engendra

la nuez el huevo    la simiente  
 no saben sino ser  
 la nuez el huevo    la simiente  
 para dar origen al origen  
 no saben sino ser  
 puentes arcoíris estaciones naturales  
 y espaciales  
 son los espectros sucesivos  
 pues la historia vaciada de sucesos  
 es el inmenso viento  
 la simultánea  
 expansión de un delirio  
 un lóbrego relámpago

sín embargo el ladronzuelo  
 merodeador de pirámides y huacas  
 el dignatario de una corte cualquiera de un poder cualquiera  
 el burócrata a cuyo saco los codos le desgasta  
 la parturienta presa de sus dolores  
 el milimetrado técnico el experto específico  
 que al cabo de sus antenas adhieren cifras y proyectos  
 el estrellero el tallador de la piedra el contador de sílabas

el ama de casa entre sus quehaceres

pequeña muestra son de una plural falacia

criaturas de lo indistinto tocadas por la húmeda  
tiniebla maternal de la especie  
incubadas en su fuego sustancial

ni tú ni yo  
ni león ni toro  
ni sol solitario  
ni mar solo

pero todos pendientes de la pura  
extensión del relámpago divino  
incursos todos  
en la elemental en la fecunda  
en la ignorada semejanza

tu semejante el hombre  
dios tu semejante  
la montaña el valle  
sus geometrías florales  
también tu semejante  
tu semejante el guarismo  
la nube rodante  
el temporal  
el agua en todas sus antiguas formas  
el triángulo que acota  
la esfera y su expansivo fuego  
el cosmos incinerante e incluyente  
el pan y el nuestro  
y lo que no es nuestro  
pero debía serlo  
también tu semejante

la cáscara caída en la cascada  
suelta en el curso de los ácueos corceles  
no ofrece ya la fragancia del fruto  
sólo su dura piel de inútil desecho

aparentemente  
muchas cosas se van muchas otras llegan

el viaje se inicia con el albor de la paloma  
 sobre el bastón nudoso  
 se vuelve con el cántico tenue  
 con la furtiva luz  
 de las imágenes primeras  
 de la mesa ruidosa de pan abastecida  
 de tanto amor de tanto  
 presente humano y familiar  
 se vuelve con los recuerdos enzarzados  
 del trozo de tierra que diariamente pisábamos  
 con la confianza de los hábitos  
 se vuelve  
 con lo que nos llevamos sin saberlo  
 con lo que sin saber traemos  
     cuáles fueron los colores del mundo  
     en qué ojos sorprendiste las crecientes del zafiro  
     o la animación de la gema profunda  
     qué hojas a tu paso se agitaron  
     cómo se hizo vida el solitario lapso  
     qué sueños huyeron para siempre  
     qué te dijo la noche  
     qué te dijeron la nieve y la mujer holladas

vuelvo con lo que tuve  
 el corazón me dicta  
     *los años frente al mar*  
     *se deshicieron*  
     *la sal de lágrimas*  
     *subsiste*  
     *de viejos soles*  
     *el rescoldo*  
     *(fulgor presente)*  
     *se despide*

en tanto que haya  
 una canción  
 y una voz que la recuerde  
 en tanto que haya  
 una voz  
 y una canción que la recuerde  
 estaré vivo

las oscilaciones de la luz natural  
 rigiéronme la vertiente serena

la oscuridad fue mi mortaja  
pájaro me volvió la claridad  
las navegaciones reverdecieron mis años  
sobreviví dilatándome  
a pleno pulmón respirando  
la tierra el cielo  
rastreado en la noche el arrastrado  
vuelo  
de la pintada mariposa  
a las excavaciones del coito trascendiendo  
pero  
las sienas que muestran su vejamen  
el pan que hierde por su falta  
el niño que ya es un hombre vencido  
la especie que asesina su futuro  
diariamente me dicen hasta cuándo  
el gozo será entre tanto un olvido  
la fosa común y el espacio del planeta  
siendo iguales  
el pozo será entre tanto un olvido  
sin embargo no entierro mi esperanza

elamor elamor elamor  
la arcana flecha en el aire  
de cada día  
un estremecimiento  
que toca las puertas  
del cielo y del infierno  
la fiebre álgida de la sangre  
la inmortal epifanía  
el otro nacimiento  
elamor música de antípodas elamor  
su gestión que desvasta y atesora

qué fueron los llamados años  
de formación  
(no lo son acaso todos)  
se unieron  
como las páginas de un libro  
con ruido de alas estrujadas  
en la sinrazón que dicen  
los versos que transcribo  
yo que pasé



por  
 la luz de las aulas  
 (pájaro espantado  
     al que un  
 exacto  
 alfiler  
 el ojo le buscó  
 inquieto)  
 encanecí  
 mis plumas se emplomaron  
 arrastré la patita  
  
 y el cálido canto  
     de la cascada  
     del sol  
     del  
     corazón  
 al ascendente vuelo  
     hacia  
 calidoscópicos cielos  
 la graciosa locura  
 que fue  
     mi alpiste y  
 mi agua brillante  
 los dispersados vientos  
 que tejí  
     entre  
 las hojas  
 ansiosas  
  
 todos y cada uno  
     de estos  
 sucesos  
 siempre en vilo  
 y predecibles y nuevos  
     hasta  
 el insensato gorjeo  
 de golpe  
     entraron  
 en el aula en el tintero  
  
 una sola sustancia  
 no azul ni negra

pero  
 tácitamente oscura  
 bañó de muerte  
 mi pasado  
 aconteciendo en la maraña  
 pasajero de ascensor que identifica  
 uno a uno los sobrepuestos pisos  
 que van desde el afán a los sueños  
 desde la turbulencia  
 a los fanales  
 que alumbran la derrota  
 para ganar a veces la terraza  
 y aniquilarse en un crepúsculo  
 y rescatarse entre las trayectorias de la tinta

después antes o siempre la obra nos perturba  
 la obra o la morada  
 donde nos figuramos  
 nos enmascaramos y vestimos  
 para que luego nos desnuden  
 irisándose en su anhelo  
 hay algo oculto en ella como el sexo  
 jamás le falta un encanto promiscuo  
 toda flor me lleva más allá  
 las estaciones se desplazan por mis venas  
 acaricio sin tregua el rostro natural

un buen día  
 abrí la puerta corrediza  
 de diecisiete sílabas  
 flotantes  
 y oí el despertar del agua  
 antes que la rana saltara al estanque

me pregunté  
                   *cómo es el mundo*  
 respondí       *sencilla gota de agua*  
                   *inagotable*  
 pero no es cierto  
 la historia no se vacía de sucesos  
 la gota es evidentemente de sangre

asistimos a una apoteósica danza de la muerte

al espectáculo del siglo  
con comparsas masivas  
y coreografías de inenarrable pesadilla  
con nubes de cercenado esplendor  
pero eficazmente radiactivas  
los megatones miden  
sus méritos artísticos

está ciega la pupila del planeta  
el miedo asume la dimensión del odio  
las moscas no mueren tanto como los hombres  
jamás ha sembrado la violencia  
tantos cuerpos bajo el sol  
hay brazos muertos y cabezas muertas  
asomando  
son legión los verdugos

me pregunto en esta hora  
con un clavo que va desde el corazón al cerebro  
si sobre esta carroña inmensa  
se erigirá al hombre futuro

la flor se esponja en el silencio del nirvana  
en el paraíso la suprema luz espuma  
la voz de Vincent me está gritando al oído  
que la miseria jamás acabará

pero repito

sin embargo no entiendo la esperanza